

<http://dx.doi.org/10.4067/s0719-51762026000100331>

**ESTIGMATIZACIÓN DISCURSIVA SOBRE CHINA EN MEDIOS DE
COMUNICACIÓN CHILENOS E INTERNACIONALES EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA COVID-19**

DISCURSIVE STIGMATIZATION ABOUT CHINA IN THE CHILEAN AND
INTERNATIONAL MEDIA IN THE CONTEXT OF THE COVID-19
PANDEMIC

Yifei Wu

Universidad de Concepción, Chile

ywu2019@udec.cl

<https://orcid.org/0009-0004-8765-3617>

Pablo Segovia Lacoste

Universidad de Concepción, Chile

psegovia@udec.cl

<https://orcid.org/0000-0001-9164-5223>

Marco Contreras Castro

Universidad de Las Américas, Chile

mcontrerasc@udla.cl

<https://orcid.org/0000-0002-9508-546X>

RESUMEN: Este artículo examina cómo los medios de comunicación chilenos e internacionales construyen discursivamente la estigmatización de China en el contexto de la pandemia de COVID-19, desde la perspectiva del Análisis del Discurso de origen francés. La metodología empleada es de carácter cualitativo, con un enfoque descriptivo-interpretativo, y se basa en el análisis de un corpus compuesto por 154 textos, considerando publicaciones periodísticas (noticias, columnas de opinión, editoriales y entrevistas) y tuits. El estudio se organiza en torno al análisis del perfil léxico-discursivo. Los resultados arrojan cuatro categorías semánticas de estigmatización por responsabilidad, construidas a través de patrones de uso de diversas estrategias discursivas. Mientras la prensa recurre a un discurso moderado y aparentemente objetivo, que contribuye a la naturalización implícita del estigma, en Twitter (actualmente X), predomina una construcción más frontal y explícita, con escasa presencia de mecanismos de legitimación.

PALABRAS CLAVE: análisis del discurso, pandemia de COVID-19, estigmatización discursiva, China, perfil léxico-discursivo.

ABSTRACT: This article examines how Chilean and international media discursively construct the stigmatization of China in the context of the COVID-19 pandemic, from the perspective of French Discourse Analysis. The study employs a qualitative, descriptive-interpretative methodology, and is based on the analysis of a corpus consisting of 154 texts, including journalistic publications (news articles, opinion columns, editorials, and interviews) and tweets. The analysis focuses on the lexical-discursive profile. The findings reveal four semantic categories of stigmatization through attribution of responsibility, constructed via patterned use of diverse discursive strategies. While the press tends to adopt a moderate and seemingly objective discourse that implicitly contributes to the naturalization of stigma, Twitter (currently known as X) exhibits a more direct and explicit construction, with minimal presence of legitimizing mechanisms.

KEYWORDS: discourse analysis, COVID-19 pandemic, discursive stigmatization, China, lexical-discursive profile.

Recibido: 21 de julio de 2025

Aceptado: 11 de marzo de 2026

1. INTRODUCCIÓN

La imagen contemporánea de China en el mundo occidental se ha visto influida por una serie de inquietudes respecto a su modelo de desarrollo. Esto ha favorecido la consolidación de discursos que interpretan su expansión comercial y cultural como una amenaza política, comercial y cultural (Beltrán, 2018). El origen de la pandemia de COVID-19 dio lugar al surgimiento de un modo particular de estigmatización hacia China, lo cual provocó un aumento del racismo, la xenofobia e incluso la violencia contra la población china en distintos países, incluidos varios de América Latina (Yeung, 2020; Rzymiski y Nowicki, 2020; Salgado, 2020; Espinosa, 2022; Suárez-Vergne y Tardivo, 2023). Es necesario señalar que la carga estigmatizante asociada a China no constituye un fenómeno reciente en América Latina, sino que puede rastrearse hasta el siglo XX (Beltrán, 2018; Espinosa, 2022).

Como ejemplos de eventos que evidencian la problemática, podemos mencionar que en Argentina se reportó una agresión entre un repartidor local y el dueño de un supermercado chino, tras un comentario ofensivo por parte del primero, quien lo llamó “coronavirus” (Espinosa, 2022). En Chile, en la ciudad de Villa Alemana, circularon panfletos que responsabilizaban a ciudadanos de origen chino por la propagación del virus y contenían llamados a que se fueran del país, en un contexto descrito como un ataque xenófobo (Salgado, 2020).

Durante la pandemia de COVID-19, los medios de comunicación desempeñaron un papel crucial en la construcción del estigma asociado a China. Según Yeung (2020), un periódico francés usó las expresiones “Yellow Alert” y “New Yellow Peril” (traducidas aquí como “alerta amarilla” y “nuevo peligro amarillo”) en su portada y en un titular, respectivamente, para referirse al brote de coronavirus en Wuhan. Del mismo modo, la

gastronomía china fue objeto de estigmatización tras la mediatización del virus, lo que reforzó estereotipos de corte alarmista y sensacionalista (Yeung, 2020). Asimismo, la cobertura mediática de distintos países fuera de China (principalmente de Estados Unidos) contribuyó al deterioro de la imagen de Wuhan, favoreciendo asociaciones como “Wuhan-birthplace of COVID” y “Wuhan-eating wild animals” (traducidas como “Wuhan, lugar de origen del COVID” y “Wuhan, consumo de animales silvestres”) (Wang y Zheng, 2024).

Además de los medios de prensa tradicionales, la red social Twitter, rebautizada como X¹, desempeñó un papel significativo en la configuración del estigma. Desde enero de 2020, se viralizaron expresiones como “virus chino” y hashtags como #KungFlu y #Chinavirus en dicha plataforma (Sepúlveda, 2020). Asimismo, el estigma asociado a China se manifestó a través de dimensiones raciales y gastronómicas (Yeung, 2020). Incluso, el entonces ministro de Educación de Brasil difundió en Twitter una acusación contra China, al vincular la pandemia con un supuesto “plan de dominación mundial” (Espinosa, 2022).

En vista de lo anterior, se plantea abordar la estigmatización discursiva en los periódicos y la red social Twitter desde la teoría de la nominación en el Análisis del Discurso Francés (Calabrese y Veniard, 2017) y la noción de perfil léxico-discursivo (Veniard, 2013). En este marco, se formulan las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se construye discursivamente la estigmatización de China en los medios chilenos e internacionales? ¿Qué recursos lingüísticos y estrategias discursivas se emplean en dicha construcción? ¿Qué convergencias y divergencias existen en la configuración del estigma entre la prensa y Twitter? Para buscar respuestas ante estas interrogantes se plantean los siguientes objetivos: 1) Comprender la construcción discursiva de la estigmatización de

¹ Dado que el cambio de nombre a X se produjo en 2023, y que la pandemia transcurrió principalmente entre 2020 y 2022, en este estudio se mantiene el uso del nombre *Twitter*.

China en los medios chilenos e internacionales; 2) Identificar los recursos lingüísticos y las estrategias discursivas empleadas en dicha construcción; 3) Examinar las convergencias y divergencias en la configuración del estigma entre la prensa y Twitter.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La construcción del estigma desde diferentes perspectivas

Según Goffman (1963), el estigma es un atributo que diferencia al *otro* de los demás, marcándolo de manera despectiva. El estigma se refiere a la relación entre atributo y estereotipo, más que al atributo en sí, aunque este sea profundamente desacreditador. En otras palabras, un atributo adquiere un sentido inaceptable o inferior cuando se relaciona con un estereotipo o se compara con las expectativas preestablecidas. Goffman identifica tres tipos de estigmas: 1) las *abominaciones del cuerpo*, que incluyen diversas deformidades físicas; 2) los *defectos de carácter*, como las adicciones a las drogas, el alcoholismo o intentos de suicidio; y 3) los *estigmas tribales*, asociados a la raza, la nacionalidad o la religión, los cuales pueden transmitirse por herencia o de generación en generación.

Por su parte, Álvarez-Gálvez (2009), define el estigma como la atribución de una marca o señal negativa a un individuo o grupo, legitimada por creencias compartidas, e implica una evaluación desfavorable que produce desvalorización y perjuicio. Según este autor, los medios de comunicación pueden ser aparatos de estigmatización. Por ejemplo, cuando estigmatizan a los inmigrantes, además de la marca identitaria vinculada al *estigma tribal* en el sentido de Goffman (1963), se superponen otros elementos desacreditadores dentro del marco social, como la pobreza, el desempleo y el bajo nivel educativo.

Suárez-Vergne y Tardivo (2023) señalan que, en el contexto del COVID-19, una de las principales dinámicas estigmatizadoras fue la culpabilización hacia la población

asiática. Para estos autores, la etiqueta cargada de representaciones negativas asociadas a la identidad asiática no opera tanto como una categorización que posiciona a este grupo como “un agente amenazador en sí mismo” (p. 6), sino que lo identifica como responsable de la génesis de la pandemia. Un ejemplo de atribución de responsabilidad es la acusación dirigida hacia la población china por haber causado imprudentemente una pandemia global a partir del consumo de alimentos considerados inusuales (Yeung, 2020), así como la difusión viral del término “virus chino” como hashtag en Twitter (Budhwani y Sun, 2020). En esta línea, los medios de comunicación y las instituciones políticas desempeñan un papel clave en la moderación o intensificación de los prejuicios (Suárez-Vergne y Tardivo, 2023). Como ejemplo, se puede mencionar el impacto de los discursos antichinos emitidos por Donald Trump, los cuales contribuyeron al aumento de tuits negativos sobre el COVID-19 y la población asiática (Budhwani y Sun, 2020), así como a la proliferación de ataques racistas contra personas de origen asiático en Estados Unidos (Espinosa, 2022).

Asimismo, Suárez-Vergne y Tardivo (2023) sostienen que la estigmatización de un grupo minoritario específico como responsable de una enfermedad determinada, como el COVID-19, no surge de manera aislada, sino que puede estar enmarcada en procesos históricos de dominación y discriminación preexistentes. Un ejemplo de esta dinámica es la histórica asociación del lenguaje discriminatorio con la población asiática, como ocurre con la expresión “peligro amarillo”, que remite a una ideología racista desarrollada en países occidentales y dirigida contra los asiáticos orientales (Beltrán, 2018; Yeung, 2020). En última instancia, esta estigmatización basada en la culpabilidad puede derivar en actos de agresión, entendidos como castigo hacia la población considerada responsable (Suárez-Vergne y Tardivo, 2023). Se han reportado diversos ataques, actos de racismo, xenofobia y discriminación dirigidos contra la población china en distintos países (Yeung, 2020; Rzymiski y Nowicki, 2020; Espinosa, 2022).

2.2. La nominación de los acontecimientos en los medios de comunicación

Según Calabrese y Veniard (2017), existen cuatro características fundamentales de la nominación en la construcción del acontecimiento. En primer lugar, la nominación implica la categorización del acontecimiento en función de expectativas simbólicas y sociales. Esta categorización se realiza mediante sustantivos comunes que, para dotar al acontecimiento de una identidad específica, suelen ir acompañados de un complemento (Calabrese y Veniard, 2017), como en el caso de “pandemia de COVID-19”. En segundo lugar, según las autoras, las discrepancias entre perspectivas diferentes sobre una misma realidad pueden dar lugar a conflictos de denominación, evidentes en el uso de expresiones como “alerta amarilla”, “virus chino” o “coronavirus” en ciertos periódicos occidentales (Yeung, 2020; Sepúlveda, 2020). En tercer lugar, Calabrese y Veniard (2017) destacan la importancia del cotexto de los designadores en la construcción del evento. Según las autoras, las palabras operan en asociaciones que pueden ser medidas estadísticamente, conformando un “listo para decir” (Veniard, 2013). Según Veniard, un listo para decir “trae consigo predicados, dominios temáticos, puntos de vista, facetas del referente, en fin, nuestra experiencia del evento” (p. 95). Por último, según las autoras, el cuarto aspecto se refiere al plano memorial, en el que los designadores permiten la conexión entre distintos acontecimientos, contribuyendo a la construcción de una “memoria interdiscursiva” (Moirand, 2007). En este sentido, las expresiones basadas en eventos previos constituyen tanto el sustento como el motor de una memoria histórica y colectiva que se configura a medida que circula (Calabrese y Veniard, 2017).

2.3. El perfil léxico-discursivo

Según Veniard (2013), la noción del perfil léxico-discursivo “da cuenta de las determinaciones semántico-discursivas que se ejercen sobre el sentido de una palabra”

(p. 46). En esta línea, tales determinaciones se reflejan en las propiedades preferenciales de la combinatoria y del funcionamiento discursivo en diversas dimensiones del lenguaje. En el presente estudio, se abordarán los principales planos del perfil léxico-discursivo: paradigmático, sintagmático, enunciativo e interdiscursivo.

En primer lugar, el análisis paradigmático permite examinar la elección léxica y el punto de vista que esta implica en el estudio de la nominación. En este sentido, resulta relevante la noción de “paradigma designacional”² (Mortureux, 1993), ya que permite extender el análisis desde una palabra individual hasta el conjunto de términos empleados en el texto, así como comprender la construcción de un referente a partir de un grupo de palabras (Veniard, 2013). En segundo lugar, el nivel sintagmático implica analizar “la articulación con la sintaxis o la coocurrencia léxica” (Veniard, 2013, p. 39). A través de este enfoque, es posible identificar patrones y regularidades en la combinación de palabras dentro del discurso mediático, lo que permite observar cómo ciertas expresiones se asocian recurrentemente con un acontecimiento determinado.

En tercer lugar, la dimensión enunciativa aborda las “dinámicas dialógicas” (Veniard, 2013) a través de la heterogeneidad enunciativa. Esto implica el análisis de la circulación de los discursos y de determinadas formas de discurso referido, como el directo e indirecto, así como las “alusiones a declaraciones que se ven desconectadas de su fuente enunciativa, pasando por segmentos entre comillas que exponen, a veces, otros discursos” (Veniard, 2013, p. 96). Por último, el nivel interdiscursivo considera la memoria inscrita en el discurso. Según Veniard (2013), el análisis interdiscursivo permite examinar cómo las unidades de nominación capitalizan discursos previos, reactivan su memoria, establecen posiciones y se constituyen en un fundamento central dentro de un debate.

² Para Mortureux (1993), el paradigma designacional hace referencia a “listas de sintagmas que funcionan en correferencia con un vocablo inicial en un discurso dado” (p. 124).

Las resonancias dialógicas que emergen en este proceso se inscriben en un contexto histórico y se articulan con campos ideológicos compartidos por las comunidades lingüísticas involucradas.

3. METODOLOGÍA

El presente estudio de carácter cualitativo se lleva a cabo a partir del análisis de un corpus con un fin descriptivo-interpretativo. El corpus es de tipo cerrado (Moirand, 2007) y está compuesto por 51 textos de prensa de diversos países: Chile (*El Mercurio*, *La Tercera*, *El Mostrador* y *El Líbero*), Estados Unidos (*The Washington Post*, *The New York Times*), España (*El País*, *El Mundo*, *La Razón*, *Libertad Digital*), Argentina (*Infobae*, *La Nación*), México (*El Financiero*), Colombia (*El Tiempo*), Perú (*El Comercio*) y 103 textos extraídos de la red social *Twitter*. En el caso de los medios de prensa, su selección se sustentó en el ranking proporcionado por SCImago Media Rankings, que evalúa el desarrollo digital y la posición de las empresas periodísticas según su reputación web.

La Tabla 1 presenta la distribución del corpus según el número de textos y el volumen de palabras:

Tabla 1. Distribución del corpus según subcorpus y medio.

Subcorpus	Medio	Número de textos
Prensa	El Mercurio	3
	La Tercera	7
	El Mostrador	2
	El Líbero	1
	The Washington Post	3
	The New York Times	2

	El País	10
	El Mundo	5
	La Razón	3
	Libertad Digital	2
	Infobae	8
	La Nación	1
	El Financiero	1
	El Tiempo	2
	El Comercio	1
Subtotal prensa		51 textos 46,572 palabras
Twitter		103 textos 21,409 palabras
Total		154 textos 67,981 palabras

Se determinaron los siguientes criterios para la selección del corpus: a) temático, b) de género discursivo y 3) histórico. En relación con el primer criterio, se seleccionaron textos sobre la pandemia de COVID-19, a partir de la búsqueda de vocablos clave como “China”, “chinos”, “comunista”, “virus” y “responsable”. En cuanto al segundo criterio, el corpus está compuesto por textos de distintos géneros discursivos, con el fin de captar la diversidad de formas de producción del discurso mediático, que incluyen noticias, editoriales, entrevistas, columnas y tuits. Para la selección de los tuits, se aplicó un criterio de originalidad que requería que las publicaciones contuvieran producciones lingüísticas propias (Paveau, 2017). Según este criterio, se descartaron los tuits que replicaban el contenido de otros. Además, para evitar la redundancia, se seleccionó un único tuit por usuario. El criterio histórico consistió en seleccionar textos comprendidos entre enero de 2020 y diciembre de 2022, en concordancia con el inicio del reporte de la pandemia y

con el cambio significativo en las estrategias de prevención y control del COVID-19 en China, que marcó el término progresivo de la pandemia en el país (El Mercurio, 2022).

El análisis del corpus ha implicado la revisión detallada de cada texto, organizando los datos en categorías semánticas fundamentadas en dos elementos interrelacionados: la reiteración, dentro del corpus, de referencias a la responsabilidad de la pandemia, y las redes semánticas que cada categoría establece con los conceptos asociados. Estas redes fueron identificadas en el corpus, considerando la coocurrencia y la asociación recurrente de términos en los distintos contextos analizados. Este procedimiento ha sido anteriormente utilizado por Zaslavsky (2006) y Segovia Lacoste *et al.* (2019).

A partir del análisis del corpus, se identificaron de manera inductiva cuatro categorías semánticas, en función de patrones recurrentes identificados en los textos. Para cada una de ellas se realizó un análisis en cuatro niveles: paradigmático, sintagmático, enunciativo e interdiscursivo, como se ilustra en la Tabla 2:

Tabla 2. Categorías de análisis.

Categorías semánticas	Niveles de análisis
1. Responsabilidad por propagación del virus	Nivel paradigmático
2. Responsabilidad por origen del virus	Nivel sintagmático
3. Responsabilidad por costumbres menos higiénicas	Nivel enunciativo
4. Responsabilidad por conspiración comunista	Nivel interdiscursivo

En el nivel paradigmático se examina la nominación de “China”, identificando los paradigmas designacionales (Mortureux, 1993) y detectando designaciones con carga estigmatizante. En el nivel sintagmático se describen los cotextos de las palabras analizadas, con especial atención a las estructuras sintáctico-semánticas que atribuyen responsabilidad.

En el nivel enunciativo, se aborda la heterogeneidad discursiva con el fin de analizar el papel de las diversas voces convocadas en el discurso. Por último, en el nivel interdiscursivo, se examina cómo la memoria discursiva contribuye a la consolidación de representaciones estigmatizantes.

4. ANÁLISIS DEL CORPUS

4.1. Análisis paradigmático: panorama nominativo sobre China

En este apartado se presentan los paradigmas de nominación de China, a través de la Tabla 3 y la Figura 1:

Tabla 3. Principales formas de referencia a China.

Nominaciones	Twitter	Prensa	Total
China	35	90	125
Chinos	55	0	55
Wuhan	6	32	38
Partido Comunista Chino	9	21	30
Gobierno chino/comunista	7	18	25
Régimen (chino/de Pekín/comunista)	1	22	23
Beijing/Pekín	0	16	16
Dictadura (china)	3	7	10
China comunista	7	2	9
Comunistas/socialistas	8	0	8

Como se observa en la Tabla 3, en la prensa la forma de nominación más frecuente es “China”, término que alude tanto al espacio geográfico como al gobierno chino. En Twitter, en cambio, la denominación más recurrente es “chinos”, que refiere a la población

como “mercado de Wuhan”, en las que se le atribuye culpabilidad por prácticas culinarias percibidas como menos higiénicas, y “laboratorio de Wuhan”, donde se le vincula con la teoría de la conspiración comunista.

Asimismo, entre las distintas designaciones se configura una red semántica en torno al adjetivo “comunista”, que funciona como eje central. Esta palabra aparece un total de 55 veces en el corpus, con 27 ocurrencias en la prensa y 28 en Twitter. Cabe destacar que el uso de este término en tales designaciones puede activar asociaciones históricas con conceptos como “amenaza”, término que remite a la Guerra Fría (Loaeza, 2013; López, 2023).

Además, se pueden identificar dos estrategias asociadas a la construcción de las designaciones estigmatizantes de China. En primer lugar, en expresiones como “régimen”, “dictadura”, “autocracia/autoritarismo” y “satrapía comunista”, la nominación actúa como portadora de estigmatización política, señalando aspectos de ilegitimidad, represión, violencia y abuso. En segundo lugar, a través de la estructura *adjetivación + núcleo gentilicio*, como en “malditos chinos”, “chinos asquerosos”, “pinches chinos”, o solo el uso de un *adjetivo* como “desgraciados”, “mentirosos”, “malditos”, etc., se construye un discurso estigmatizante más agresivo.

4.2. Análisis sintagmático, enunciativo e interdiscursivo: estigmatización de responsabilidad

4.2.1. Responsabilidad por propagación del virus

Esta categoría agrupa enunciados en los que se atribuye a China la responsabilidad por la propagación del virus a escala global. En estos casos, la estigmatización se construye mediante la atribución de acciones deliberadas, como el ocultamiento de información o

la falta de advertencia, configurando a China como agente responsable de la expansión de la pandemia:

- (1) Este maldito virus, generado en un **país comunista**, se suma a las catástrofes causadas por esa ideología perversa Igual que en Chernobyl, la falta de Libertades hizo que se ocultase información esencial **Los comunistas chinos** son responsables de lo que estamos pasando (Tuit de @AgustinRosety, 19 de abril de 2020)³.
- (2) Y **los comunistas** siguen matando a millones de personas. La mentira del **Partido comunista Chino** y el ocultamiento por más de un mes de lo ocurrido en Wuhan tiene al mundo paralizado. [...] no advirtieron al mundo a tiempo !! (Tuit de @porchilelindo, 3 de abril de 2020).
- (3) **China** ocultó y exportó el coronavirus. “Lo q **la dictadura china** ha hecho es un atentado contra la humanidad. Escondieron información, destruyeron muestras, frenaron pruebas, negaron durante semanas lo que ya sabían” Vanessa Vallejo (Tuit de @ NituPerez, 20 de marzo de 2020).
- (4) Trump se refirió en un tuit al informe de “un demente” en China, en el que supuestamente se culpa a otros actores por el avance del virus, y exigió que se le explique a este “tonto” que fue la “incompetencia de **China** y no otra cosa lo que provocó esta matanza mundial” (Noticia, *Infobae*, 12 de abril de 2020).
- (5) “Nada de esto podría estar ocurriendo en el mundo si **China Popular** fuera un país libre y democrático y no la dictadura que es”, escribía el domingo en su columna semanal Mario Vargas Llosa, culpando a las autoridades

³ Cada extracto de Twitter citado en este artículo fue transcrito de forma literal desde su fuente original, respetando su grafía y conservando posibles errores ortográficos.

chinas del dramático impacto mundial del coronavirus. **China** había ocultado la noticia al mundo, aseguró el escritor peruano [...] (Noticia, *El Mercurio*, 18 de marzo de 2020).

En el nivel sintagmático, se identifica un patrón recurrente tanto en Twitter como en la prensa, donde diversas designaciones y sus correferentes sobre China desempeñan de manera constante el rol de agente, con 254 ocurrencias (de un total de 371 en el corpus completo), como se observa en los ejemplos (2), (3) y (5). En estos casos, los verbos que las acompañan presentan con frecuencia cargas semánticas negativas⁴. Esta elección léxica refuerza la atribución de culpabilidad. En (2), resulta significativo el empleo del verbo *seguir* en la perífrasis verbal de aspecto durativo “siguen matando”⁵, que indica continuidad y persistencia. Esto sugiere que no se trata de una conducta aislada, sino de un comportamiento sistemático. El verbo “exportar” aparece reiteradamente en el corpus y, aunque en su sentido literal tiene una connotación neutra en el ámbito comercial, se emplea metafóricamente con un sentido peyorativo para atribuir a China la propagación del coronavirus, como se evidencia en (3).

Cuando las designaciones analizadas no desempeñan semánticamente el rol de agente, tienden a asociarse con el verbo copulativo *ser*, el cual se registra en 49 ocasiones dentro de esta categoría (113 en el corpus total). En estos casos, dichas designaciones aparecen predominantemente en función de sujeto, como se ilustra en el ejemplo (1), “los

⁴ Entre los verbos relacionados, se destacan “ocultar”, “mentir”, “esconder”, “matar”, “silenciar”, “destruir”, “negar”, entre otros.

⁵ Según el registro, el verbo “seguir” aparece en 13 ocasiones dentro del corpus, de las cuales 11 se presentan en la construcción *seguir* + *gerundio*.

comunistas chinos son responsables de lo que estamos pasando”. En este contexto, *ser* crea una relación atributiva permanente entre “los comunistas chinos” y “responsables”.

La estrategia discursiva de nominalización también cumple un papel significativo en la construcción de la estigmatización vinculada con China. Se registran 69 ocurrencias de nominalizaciones, y 83 en el corpus total. De estas, 54 corresponden a nominalizaciones deverbales y 29 a nominalizaciones deadjetivales. Entre las deverbales, 37 remiten a un agente explícito, como se observa en (2), donde “la mentira” y “el ocultamiento” remiten a un agente explícito, “el Partido Comunista Chino”, mediante el uso de la preposición “de”, lo que posibilita una atribución directa de culpabilidad. En 17 casos, el agente se encuentra implícito, pero puede asociarse a China a través de ciertas construcciones sintagmáticas, como se ilustra en (4). Todas las nominalizaciones deadjetivales en el corpus se presentan como nominalizaciones de cualidad (Real Academia Española, 2010) atribuida a China, también ejemplificada en (4).

En (5), se evidencia el uso de una hipótesis contrafactual mediante la estructura condicional “si China Popular fuera un país libre y democrático y nada de esto podría estar ocurriendo en el mundo”. Estas expresiones establecen una suposición que sugiere de manera indirecta que el sistema político actual de China (descrito como “dictadura”) es la causa principal del impacto global del coronavirus. La construcción contrafactual en contextos hipotéticos se registra en 33 ocasiones dentro del corpus, de las cuales 31 provienen de la prensa.

En el nivel enunciativo, en (3) la voz autoral valida y legitima su postura mediante el discurso referido, como recurso de autoridad. La voz externa expone acusaciones (“escondieron”, “destruyeron”, “frenaron”, “negaron”) a partir de verbos dinámicos con connotaciones negativas, que representan un comportamiento sistemático, intencional

y perjudicial. En (4) se aprecia el uso de las comillas en “un demente” y “el tonto” dentro del discurso indirecto para marcar distanciamiento entre la voz del redactor y la de Donald Trump. Además, en este extracto se presenta un diálogo entre Trump y el supuesto informe chino, en el cual se manifiesta una confrontación y un desacuerdo implícito entre estas voces, mientras que la voz china es deslegitimada por Trump mediante calificativos como “demente” y “tonto”.

En la dimensión interdiscursiva, la asociación directa e indirecta entre el acontecimiento de Chernóbil y la pandemia aparece en 18 ocasiones. En cinco de ellas, la pandemia es designada como “Chernóbil chino/en Wuhan/de China”. En (1), el término “comunista” se inscribe en una valoración negativa. Esta asociación activa representaciones históricas del anticomunismo vinculadas al accidente de Chernóbil en el contexto de la Guerra Fría. La referencia a Chernóbil en el discurso sobre la pandemia opera como un recurso discursivo que refuerza estas asociaciones, proyectando la pandemia en un marco ideológico más amplio.

4.2.2. Responsabilidad por origen del virus

En esta categoría se observa la atribución de la responsabilidad por el origen del virus a China, a partir de la identificación del lugar de aparición como criterio explicativo de su denominación. Esta atribución se construye mediante la asociación directa entre el origen geográfico y la naturaleza del virus, lo que contribuye a legitimar denominaciones como virus chino y a consolidar una lógica de etiquetado basada en la procedencia:

- (6) [...] Ese virus **Chino** lo trajeron **los chinos** por agua, mar y tierra. Ybtú lo sabes. (Tuit de @SebastianaB, 19 de marzo de 2020).

- (7) [...] El Coronavirus salió de **China**, por lo tanto es un virus **chino** Esto no es xenofobia, es la realidad Del país que salga un virus se le debe poner el nombre de ese país (Tuit de @GuaraCuchaFE, 21 de marzo de 2020).
- (8) Los chinos arrechos porque le están diciendo “Virus Chino” y dónde fue el brote? En Yaritagua??? No mmgvos fue en **China** y es un virus **chino**!!! (Tuit de @ UnConoEmadreaHi, 17 de marzo de 2020).
- (9) ¿Se ha arrepentido de decir eso de que «mis anticuerpos españoles luchan contra el virus **chino**»? [...] (Ortega Smith, entrevista, *La Razón*, 23 de mayo de 2020).
- (10) Donald Trump insistió este miércoles en referirse al patógeno como “virus **chino**”, [...] el presidente estadounidense replicó que hablar de ese modo “no es racista”. “Lo llamo así porque viene de **China**”, dijo, para añadir que “**China** ha dicho que ese virus ha venido de los soldados estadounidenses y eso no puede ser” (Noticia, *El País*, 18 de marzo de 2020).

En el plano sintagmático, una construcción predominante en esta categoría es “virus chino”, como se ilustra en (6) a (10). Esta expresión se registra 52 veces en el corpus y 42 de ellas en Twitter. En esta construcción, el adjetivo de relación “chino” funciona como un marcador de estigma, ya que este adjetivo expresa una propiedad inherente del virus, como si su identidad estuviera permanentemente vinculada a China. Asimismo, el agente activo en (6), “los chinos”, establece una relación entre el virus y la población china, lo que implica que el virus no solo se asocia con el país, sino también con sus habitantes. Por otra parte, en (7) y (8) se emplea el verbo copulativo “ser” para resaltar la cualidad intrínseca y permanente del virus (“chino”). Cabe destacar que este verbo es

el más frecuentemente relacionado con “virus chino” o “virus” (por ejemplo, “el virus es chino”) y aparece un total de 18 veces en esta categoría.

En el nivel enunciativo, se identifican dos recursos relevantes: la *modalidad deóntica*, con 41 ocurrencias en el corpus, y la *negación polémica* (Ducrot, 1984), con 10 ocurrencias. Ambas manifestaciones se observan en los extractos (7) y (10), y reaparecen en (18) y (20). En (7), la negación polémica, expresada en la secuencia “Esto no es xenofobia, es la realidad”, funciona como estrategia que permite refutar el contradiscurso implícito que plantea que la denominación “virus chino” tiene connotaciones xenofóbicas. En este mismo extracto, la modalidad deóntica se manifiesta en la expresión “se le debe poner el nombre de ese país”, que denota un imperativo normativo sobre la manera correcta de etiquetar el virus. Este uso refuerza la legitimidad del acto de nombrar el virus como “virus chino”, presentándolo como una acción obligatoria y razonable.

En (8) se observa una marcada heterogeneidad enunciativa, es decir, la coexistencia de diferentes voces y puntos de vista dentro del discurso. El enunciador responde a una voz externa implícita, la protesta de los chinos por la denominación “virus chino”, la cual no aparece como discurso directo ni indirecto, sino como una interpretación del enunciador que reduce la justificación de la voz opuesta a una única palabra: “arrechos”. Asimismo, el uso de la interrogación retórica (“¿Y dónde fue el brote? ¿En Yaritagua???”) introduce un tono confrontativo y apelativo, empleando la ironía para desacreditar la postura de la voz ajena. En (10) el enunciador Trump justifica la denominación “virus chino” como un hecho lógico mediante la frase “Lo llamo así porque viene de China”, reforzando una asociación naturalizada y aparentemente incuestionable entre la pandemia y China. En el mismo extracto, Trump introduce de manera indirecta la voz de China mediante un discurso referido, aludiendo a la afirmación de que el origen del virus se vincula con soldados estadounidenses, para luego rechazarla explícitamente.

4.2.3. Responsabilidad por costumbres menos higiénicas

Esta categoría analiza la responsabilidad atribuida a China a partir de la representación de prácticas alimentarias y culturales consideradas no higiénicas. La estigmatización se articula mediante la generalización de costumbres específicas a la población china, estableciendo una relación causal entre dichas prácticas y la aparición o propagación del virus. Así, se refuerzan estereotipos culturales que vinculan la identidad china con formas de alimentación o manejo de animales percibidas como riesgosas desde una perspectiva externa:

- (11) No olvidemos que **los chinos** tomaron sopa de murciélago y que **ellos** son los responsables de esta catástrofe mundial [...] (Tuit de @cerezadorada_41, 16 de marzo de 2020).
- (12) #coronavirus !!**Chinos** hdmp !!!!! Mirá el kilombo que armaron por lastrar esos bichos vivos...(y no me vengan con que es una cultura milenaria comer así y bla...bla...bla...) [...] (Tuit de @G4briel_CC, 16 de mayo de 2020).
- (13) acabé de leer que el posible origen del corona virus en china fue por una sopa de murciélago DE MURCIÉLAGO acaso hay algo que **esos chinos** no coman (Tuit de @hollandftgomez, 24 de enero de 2020).
- (14) Los perros mapache, un canino del tamaño de un spaniel criado y vendido en **China** tanto por su carne como por su lujosa piel, son una de las fuentes más probables que dieron origen al coronavirus (Noticia, *Infobae*, 29 de julio de 2022).
- (15) Los profesionales de la sanidad pública conocen [...] las facilidades de transmisión que proporcionan **los mercados chinos** de animales salvajes. Cuando apareció en dichos mercados el SARS, en 2004, **China** debería haber tomado nota para cerrarlos de forma permanente. Pero no lo hizo

(Jared Diamond y Nathan Wolfe, columna de opinión, *El País*, 21 de marzo de 2020).

En estos textos, “chinos” suelen desempeñar la posición agentiva y los verbos asociados son predominantemente “comer” o términos similares, estableciendo así una relación causal entre prácticas culturales exóticas y la atribución de responsabilidad, como se observa en (11), (12) y (13). Es relevante señalar que, cuando el rol de agente se asigna a un grupo colectivo, como “los chinos” (53 ocurrencias en todo el corpus), se proyecta la idea de que todos los miembros de dicho grupo comparten una responsabilidad generalizada.

A diferencia de Twitter, el referente predominante en la prensa es “China” como se evidencia en (14), (15). En (14), la expresión “son una de las fuentes más probables que dieron origen al coronavirus” introduce una suposición retrospectiva⁶ con un alto grado de verosimilitud, aunque aún no confirmada. A ello se suma la construcción “criado y vendido en China tanto por su carne como por su lujosa piel”, que alude a una práctica cultural específica (el consumo y comercio de perros mapache) asociada a China, lo que contribuye a activar y reforzar representaciones estereotipadas del país, cargadas de valoraciones negativas o exotizantes (Wille, 2020). Esto permite atribuir indirectamente la responsabilidad a China mediante un juicio disfrazado de objetividad (*probable*), lo que facilita la construcción del estigma.

En el plano enunciativo, se observa el uso de un *nosotros inclusivo* (Calsamiglia y Tusón, 1999) (“No olvidemos”) en (11), a través del cual el enunciador busca “la

⁶ La suposición retrospectiva que expresa una probabilidad no confirmada se registra en 23 ocurrencias dentro del corpus, de las cuales 22 provienen de la prensa.

complicidad de los lectores” (p. 130). El *nosotros inclusivo* desempeña, además, un papel fundamental en la construcción de una identidad colectiva basada en la oposición *nosotros* versus *ellos*⁷ (Van Dijk, 2003). En esta dicotomía, *nosotros* se posiciona como víctimas, mientras que *ellos* son identificados como responsables de acciones negativas (tomaron sopa de murciélago y son responsables de esta catástrofe mundial). Este esquema dicotómico resulta fundamental en los procesos de estigmatización, al consolidar un discurso que separa y enfrenta ambos grupos. En (12), el sujeto enunciator anticipa y descalifica de antemano una posible defensa de la cultura china en el enunciado entre paréntesis (“y no me vengan con que es una cultura milenaria comer así”). Mediante este recurso, se configura un discurso excluyente en el que la única interpretación validada es aquella que refuerza la estigmatización de los chinos.

En la dimensión interdiscursiva, la memoria se activa a través de construcciones como “el consumo chino” y “los mercados chinos”. De las ocho menciones registradas en el corpus, siete remiten a la epidemia de SARS de 2002-2004, como se observa en (15). En este fragmento, los enunciatadores destacan que “los mercados chinos de animales salvajes” proporcionan “facilidades de transmisión”, reforzando representaciones negativas que los vinculan con focos de contagio y con prácticas culinarias percibidas como insalubres y riesgosas. En la oración “Cuando apareció en dichos mercados el SARS, en 2004, China debería haber tomado nota para cerrarlos de forma permanente”, la expresión “dichos mercados” opera como un elemento de resonancia histórica que establece una conexión discursiva entre el COVID-19 y el SARS. La referencia a la crisis de 2004 no solo vincula ambas pandemias en el plano histórico, sino que refuerza la representación de China como un país que desatiende las advertencias sanitarias.

⁷ En el corpus, el recurso de la oposición *nosotros* versus *ellos* se registra en 34 ocasiones, de las cuales 25 provienen de Twitter. Este recurso se emplea predominantemente a través del *nosotros inclusivo*.

4.2.4. Responsabilidad por conspiración comunista

En esta categoría se observan enunciados en los que la estigmatización de China se articula a través de narrativas conspirativas de carácter político-ideológico, que vinculan la pandemia con proyectos deliberados asociados al comunismo o al Partido Comunista Chino. Estas representaciones construyen una interpretación del virus como resultado de una acción intencional o planificada, lo que intensifica su dimensión acusatoria y legitima discursos de culpabilización global:

- (16) El #coronavirus viene de **China** y ¿**China** qué es? Comunista. Por lo tanto, ES UN VIRUS COMUNISTA. ¿Y quién manda aquí? LOS COMUNISTAS. ES UN COMLOT PARA VOLVER A TODO EL MUNDO COMUNISTA (Tuit de @Nurfercr, 24 de enero de 2020).
- (17) **Los socialistas (comunistas)** son tan perversos que contaminaron al mundo con su virus y se llevaron millones de vidas con él, al tiempo que arruinaron la economía mundial.....y Todo para evitar la reelección de Trump... (Tuit de @ecuanimusjustus, 21 de noviembre de 2020).
- (18) **Los comunistas** lanzaron un virus, provocaron una pandemia, mataron a 4.000.000 de personas y aun así tienen el descaro de denunciar al Capitalismo por no donarles vacunas. Convenzámonos que el comunismo debe desaparecer, no se puede seguir avalando tanta maldad y destrucción (Tuit de @Ramnier, 4 de junio de 2021).
- (19) **China, la China comunista deshonesto** con sus propios súbditos y con el mundo entero, es culpable. [...] quizá proceda llamar a este Covid-19 el virus **PCCh**, el virus del **Partido Comunista Chino**; para que –alientan desde la Hong Kong Free Press– nadie olvide quién provocó, con su

malévola negligencia, este incendio que está devorando el planeta (Mario Noya, columna de opinión, *Libertad Digital*, 22 de marzo de 2020).

(20) No tengo ninguna duda de que es un virus creado en un laboratorio, por **el régimen comunista chino**, como arma biológica. No es un virus caído de las estrellas o por mutación natural de plantas y animales (Ortega Smith, entrevista, *La Razón*, 23 de mayo de 2020).

Como se observa en (16), desde la dimensión sintagmática una construcción recurrente es “virus comunista”. En este caso, el término “comunista” opera como un adjetivo relacional, asociando el virus con una identidad ideológica y representando el comunismo como un rasgo intrínseco del virus. Asimismo, en (19) se encuentra otra construcción reiterada: “virus del Partido Comunista Chino”. La estructura posesiva de este sintagma (“del Partido Comunista”) introduce una relación de pertenencia que vincula directamente al virus con el Partido Comunista, sugiriendo una intencionalidad y culpabilidad deliberadas. Esta formulación, al igual que “virus comunista”, refuerza discursos conspirativos y consolida la construcción del estigma asociado a China.

Cabe destacar que la utilización frecuente del verbo copulativo “ser” contribuye a esencializar y reforzar la estigmatización, con un total de 41 ocurrencias registradas en esta categoría, como se observa en los ejemplos (16), (17), (19) y (20). Otro recurso recurrente es el rol semántico que desempeñan las designaciones y sus correferentes de China, los cuales funcionan como agentes en (17), (18) y (20), con un total de 109 ocurrencias registradas en esta categoría: 88 en Twitter y 21 en la prensa.

En estos casos, los verbos asociados pueden agruparse en tres categorías. Una de ellas corresponde a aquellos que remiten a la fabricación del virus, como “crear”, “diseñar”

y “fabricar”, presentes en (20). La segunda categoría de significado alude a la propagación deliberada del virus mediante verbos como “lanzar”, “soltar”, “liberar”, “enviar”, “dejar propagar” y “permitir esparcir”, como se ve en (18). La última construcción discursiva recurrente se vincula con el impacto negativo atribuido a la conspiración comunista en la propagación del virus, mediante verbos como “contaminar”, “llevarse vidas”, “matar”, “arruinar”, “asesinar”, “provocar”, “destruir” y “llenar”, presentes en (17) y (18).

En el nivel interdiscursivo, la palabra “comunista” reactiva discursos históricos del anticomunismo, en particular los asociados con la Guerra Fría, y los adapta al contexto de la pandemia, como se observa en los extractos de esta categoría semántica. En este sentido, “comunista” opera como un término cargado de resonancias históricas, lo que permite reformular una crisis sanitaria en una amenaza política global. De este modo, China no solo es representada como el origen del virus, sino también como un actor implicado en una supuesta conspiración mundial. Cabe destacar que esta activación del pasado también proyecta una amenaza hacia el futuro (Veniard, 2013), como se evidencia en (16): “ES UN COMLOT PARA VOLVER A TODO EL MUNDO COMUNISTA”.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A partir del análisis, se identifican diversos patrones lingüísticos y discursivos que permiten observar tanto convergencias como divergencias entre la prensa y Twitter en la representación del estigma, así como los distintos roles que ambos medios desempeñan en este proceso. En el nivel paradigmático, en la prensa, las denominaciones estigmatizantes no se dirigen a la población china (no se registran ocurrencias de “chinos”), sino que se orientan principalmente hacia su ideología o al gobierno, mediante designaciones como

“régimen comunista” o “régimen chino”, sugiriendo una tendencia a evitar connotaciones raciales. En contraste, en Twitter estas denominaciones pueden estar dirigidas tanto al ámbito político como a la población en general; en este último caso, la referencia al pueblo chino se expresa de manera agresiva mediante estructuras del tipo *adjetivo insultante + gentilicio*.

En el nivel sintagmático, en ambos medios el recurso más frecuente es la asignación del rol agentivo a China y sus diversas designaciones. Dichos agentes se asocian de forma sistemática con verbos de connotación negativa que aluden a acciones como la estafa o la manipulación, a los impactos devastadores del virus, o a su propagación deliberada o fabricación. Es relevante señalar que en Twitter predominan los verbos que sugieren una acción intencional en la propagación o creación del virus. En cambio, en la prensa los verbos suelen ser menos intencionados, como “salir del laboratorio” u “originarse en el laboratorio”.

Cuando las unidades analizadas no cumplen un rol semántico agentivo, el verbo más recurrente es el copulativo *ser*, tanto en la prensa como en Twitter, mediante el cual se atribuyen a China cualidades inherentes con carga semántica negativa. En adición a ello, las nominalizaciones con carga semántica negativa desempeñan un papel relevante en la construcción del estigma en ambos medios. En el caso de las nominalizaciones deadjetivales, se observa la atribución de propiedades descalificativas al referente China, como en “la incompetencia de China”. En cuanto a las nominalizaciones deverbales, en la mayoría de los casos el agente aparece explícitamente y corresponde a China o a sus distintas designaciones, como en “la mentira del Partido Comunista Chino”.

El estigma también se construye a través de ciertas construcciones nominales. Expresiones como “virus chino” o “virus comunista”, al contener adjetivos relacionales,

convierten a China y al comunismo en atributos esenciales del virus. Ambas construcciones se asocian con frecuencia al verbo *ser*, lo que contribuye a reforzar y esencializar aún más el estigma atribuido. Cabe destacar que la expresión “virus chino” se emplea ampliamente en Twitter para estigmatizar explícitamente hacia China, mientras que en la prensa su aparición se circunscribe mayoritariamente a citas atribuidas a Donald Trump y a sus aliados ideológicos. Esto sugiere una posible relación entre estas formas de nominación estigmatizante y determinados posicionamientos ideológicos de derecha.

Asimismo, en la prensa se emplea con mayor frecuencia el sintagma “virus del Partido Comunista Chino”, el cual establece una relación de pertenencia que vincula directamente al virus con una dimensión política. A diferencia de los verbos utilizados en Twitter, que implican una acción deliberada, esta construcción sugiere de manera más sutil la existencia de una posible conspiración. Por otra parte, el uso de suposiciones, tanto contrafactuales como retrospectivas, se registra predominantemente en los textos de prensa, donde contribuyen de modo indirecto y aparentemente objetivo a la construcción del estigma.

En la dimensión enunciativa, se identifican cuatro recursos principales utilizados en la prensa y Twitter. El primero es el uso de la *modalidad deóntica*, que expresa obligación o deber y contribuye a presentar ciertas denominaciones o asociaciones como necesarias y legítimas, favoreciendo así la naturalización del estigma. El segundo corresponde a la *negación polémica* (Ducrot, 1984), que permite desmentir el contradiscurso y, al mismo tiempo, normalizar el estigma. El tercer recurso es la construcción de una oposición entre *nosotros* y *ellos* (van Dijk, 2003), cuya presencia es más marcada en Twitter, donde refuerza un discurso estigmatizante de carácter polarizante, intensificando los procesos de exclusión discursiva hacia China. Por último, la desacreditación de voces disidentes se emplea como una estrategia para legitimar el estigma, a través del uso de interrogaciones

retóricas, calificativos despectivos y otros recursos evaluativos.

En el nivel interdiscursivo, la prensa tiende a configurar el estigma a partir de diversas memorias vinculadas a acontecimientos específicos como Chernóbil y el brote de SARS, las que son asociados a la pandemia de COVID-19 por los enunciadores. En cambio, en Twitter, la memoria se reduce principalmente a la palabra “comunista”, la cual, cargada de resonancias históricas de la Guerra Fría, es asociada por los enunciadores con expresiones de connotaciones negativas.

6. CONCLUSIONES

En el presente estudio se evidencia, en primer lugar, una interrelación entre cada unidad léxica (la nominación) y los distintos planos de la discursividad, lo cual configura un sentido social estigmatizante respecto del objeto referido, consolidado mediante patrones lingüísticos y discursivos sistemáticos. En términos de Veniard (2013), esto puede entenderse a partir de la función de la nominación como mecanismo de semiotización de la realidad, en la medida en que articula unidades léxicas con dimensiones discursivas que configuran representaciones y posturas colectivas e históricamente situadas. Durante este proceso, la prensa y Twitter operan como plataformas que convergen y también divergen en la configuración del estigma.

Si bien comparten una serie de recursos lingüísticos y discursivos, la prensa tiende a adoptar un discurso más contenido, sutil e indirecto, disfrazado de objetividad, mediante el uso de estrategias de enunciación indirecta, tales como suposiciones de tipo contrafactual o retrospectivo, discursos referidos, activación de eventos pasados en la construcción del estigma actual, así como sintagmas menos explícitos como virus del Partido Comunista Chino, entre otros, con el fin de construir una legitimidad discursiva que justifique el

estigma. Por el contrario, Twitter manifiesta un estigma más agresivo, directo y radical, elaborado sin estrategias de legitimación ni de encubrimiento discursivo, a través del uso de verbos de acción directa en la construcción o propagación del virus, la oposición nosotros/ellos, la adjetivación insultante y las nominaciones estigmatizantes hacia la población china, entre otros.

En segundo lugar, en nuestro estudio se identifica el mismo eje temático de estigmatización por responsabilidad, lo que coincide con los hallazgos de Suárez-Vergne y Tardivo (2023). Según estos autores, este tipo de estigmatización, basada en la atribución de culpa, puede derivar en actos de agresión, lo cual invita a reflexionar sobre los efectos éticos y sociales de dicha estigmatización. En esta línea, Moirand y Porquier (2008) proponen el concepto de “ética lingüística”, que alude tanto a las consecuencias que las prácticas discursivas generan en el ámbito social como a la responsabilidad ética que recae en los medios de comunicación al establecer asociaciones que pueden menoscabar la integridad de determinados grupos humanos. En la presente investigación, se observa que, mediante el uso recurrente de recursos discursivos, tanto las prácticas discursivas de los medios de comunicación tradicionales como las de los usuarios en redes sociales contribuyen a la consolidación del estigma asociado a China, sin considerar los efectos morales que ello puede acarrear.

En tercer lugar, los resultados obtenidos permiten no solo describir los mecanismos lingüísticos y discursivos de construcción del estigma, sino también aportar elementos para comprender cómo estas representaciones participan en las percepciones sobre China en el contexto internacional contemporáneo. Asimismo, como señalan Suárez-Vergne y Tardivo (2023) y se observa en el análisis, la estigmatización suele inscribirse en procesos históricos más amplios que se reactivan en acontecimientos actuales. En este sentido, la estigmatización asociada a la pandemia puede entenderse como parte de estos procesos,

en la medida en que sus efectos contribuyen a la configuración de percepciones que continúan incidiendo en el contexto internacional contemporáneo, particularmente en un escenario marcado por crecientes tensiones entre China y Estados Unidos.

Finalmente, el presente estudio permite vislumbrar las siguientes proyecciones. En primer lugar, los resultados evidencian el potencial de analizar con mayor profundidad la relación entre las formas de estigmatización y los posicionamientos políticos, aspecto que, debido a los límites de extensión y al enfoque metodológico adoptado, no ha sido desarrollado con mayor profundidad en este trabajo. En segundo lugar, sería pertinente extender el análisis a otros acontecimientos sanitarios, con el fin de comparar los procesos de estigmatización asociados a distintos contextos y examinar las similitudes y diferencias en los recursos lingüísticos y las estrategias discursivas movilizadas. Por último, la metodología propuesta podría aplicarse al estudio de otros fenómenos de estigmatización en diversos ámbitos temáticos, lo que permitiría ampliar el alcance analítico de este enfoque.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA ([CREDIT](#)):

Yifei Wu: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Escritura – borrador original, Escritura – revisión y edición.

Pablo Segovia Lacoste: Conceptualización, Investigación, Metodología, Supervisión, Validación, Escritura – borrador original, Escritura – revisión y edición.

Marco Contreras Castro: Conceptualización, Investigación, Metodología, Supervisión, Validación, Visualización, Escritura – borrador original, Escritura – revisión y edición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez-Gálvez, Javier. (2009). “La representación mediática de la inmigración: entre el encuadre y el estigma”. *Revista Migraciones Internacionales. Ministerio de Trabajo e Inmigración*, núm. 80, pp. 61-80.
- Beltrán, Joaquín. (2018). “¿Peligro amarillo? El imaginario de China en Occidente entre la geopolítica y la globalización”. *Inter Asia Papers*, núm. 59, pp. 1-45.
- Budhwani, Henna y Sun, Ruoyan. (2020). “Creating COVID-19 Stigma by Referencing the Novel Coronavirus as the «Chinese virus» on Twitter: Quantitative Analysis of Social Media Data”. *Journal of Medical Internet Research*, vol. 22, núm. 5, <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7205030/>
- Calabrese, Laura y Veniard, Marie. (2017). “Acontecimiento”. *Publictionnaire. Dictionnaire encyclopédique et critique des Publics*, <http://publictionnaire.huma-num.fr/notice/evenement/num.fr/notice/evenement/>
- Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- El Mercurio. (2022). “Cambios y sin cambios en la lucha de China contra la pandemia”, <https://digital.elmercurio.com/2022/12/20/A/7R47HHHM>
- Ducrot, Oswald. (1984). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Paidós.
- Espinosa, Felipe. (2022). “La historia oculta del racismo antiasiático en Latinoamérica”. *Deutsche Welle*, <https://www.dw.com/es/la-historia-oculta-del-racismo-y-del-sentimiento-antiasi%C3%A1tico-en-latinoam%C3%A9rica/a-61201640>
- Goffman, Erving. (1963). *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Prentice-Hall.
- Loaeza, Soledad. (2013). “Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México”. *Foro Internacional*, núm. 1, pp. 5-56.
- López, Mónica. (2023). “La radicalización de la lucha contra el comunismo en América Latina: el nacimiento de la Confederación Anticomunista Latinoamericana”. *Dicere*, núm. 3, pp. 62-73.
- Moirand, Sophie. (2007). *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*.

PUF.

- Moirand, Sophie y Porquier, Rémy. (2008). “De léthique de la nomination à léthique de l’interprétation: autour du mot *otage* et de quelques autres”. *Morales langagières Autour de propositions de recherche*. Universités de Rouen et du Havre, pp. 139-154.
- Mortureux, Marie-Françoise. (1993). “Paradigmes désignationnels”. *Semen*, núm. 8, pp. 123-141.
- Paveau, Marie-Anne. (2017). *Lanalyse du discours numérique. Dictionnaire des formes et des pratiques*. Hermann Éditeurs.
- Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua español*. Espasa.
- Rzymiski, Piotr y Nowicki, Michal. (2020). “COVID-19-related prejudice toward Asian medical students: A consequence of SARS-CoV-2 fears in Poland”. *J Infect Public Health*, vol. 13, núm. 6, pp. 873-876.
- Salgado, Daniela. (2020). “Repudio genera ataque xenófobo en Villa Alemana: difundieron panfletos contra ciudadanos chinos”. *BioBioChile*, <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-valparaiso/2020/04/22/repudio-genera-ataque-xenofobo-en-villa-alemana-difundieron-panfletos-contra-ciudadanos-chinos.shtml>
- Segovia Lacoste, Pablo, Osorio, Fernanda, Aillon, Mariana y Basulto, Óscar. (2019). “La construcción discursiva del acontecimiento “quema de iglesias” en el marco del conflicto mapuche: una mirada desde el Análisis del Discurso”. *Boletín de Filología*, núm. 2, pp. 319-349.
- Sepúlveda, Paulina. (2020). “¿Cómo saber si mi vecino tiene coronavirus? El irrefrenable temor a una enfermedad desconocida”. *La Tercera*, <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/estigma-rechazo-y-discriminacion-a-pacientes-covid-19-respuestas-al-miedo-a-una-enfermedad-desconocida/A46TOVTQHVEANA4VGHQZYM5J7U/>
- Suárez-Vergne, Álvaro y Tardivo, Giuliano. (2023). “Estigma y COVID-19. Lecciones aprendidas e intuiciones de cara al futuro”. *Arbor*, núm. 808, <https://doi.org/10.3989/arbor.2023.808006>

- Yeung, Jessie. (2020). "As the coronavirus spreads, fear is fueling racism and xenophobia". *CNN*, <https://edition.cnn.com/2020/01/31/asia/wuhan-coronavirus-racism-fear-intl-hnk/index.html>
- Van Dijk, Teun. (2003). *Ideología y discurso*. Ariel.
- Veniard, Marie. (2013). *La nomination des événements dans la presse. Essai de sémantique discursive*. Presses Universitaires de Franche-Comté.
- Wang, Shanghao y Zheng, Xuan. (2024). "Influence of public health emergency on city image: the case of COVID-19 stigma on Wuhan city". *Humanities and Social Sciences Communications*, núm. 1, pp. 1-11.
- Wille, Germán. (2020). "Coronavirus: qué esconde la "sopa de murciélago" a la que culpan por la pandemia". *La Nación*, <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/coronavirus-sopa-murcielago-china-pandemia-nid2350020/>
- Zaslavsky, Danielle. (2006). "Violencia y pobreza: los avatares de un debate en la prensa mexicana de 1994". *Signos lingüísticos*, núm. 4, pp. 67-100.